

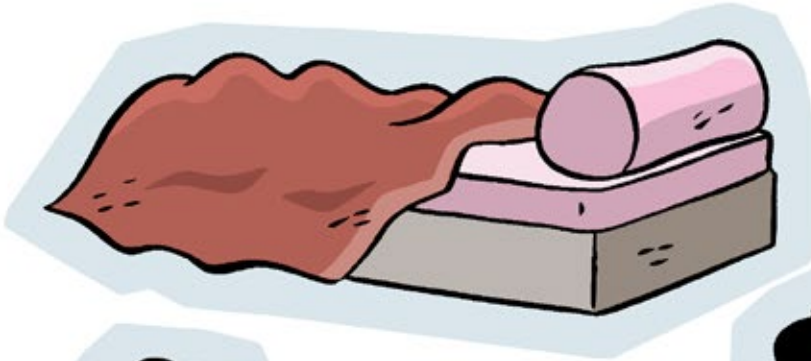
La hija de Jairo

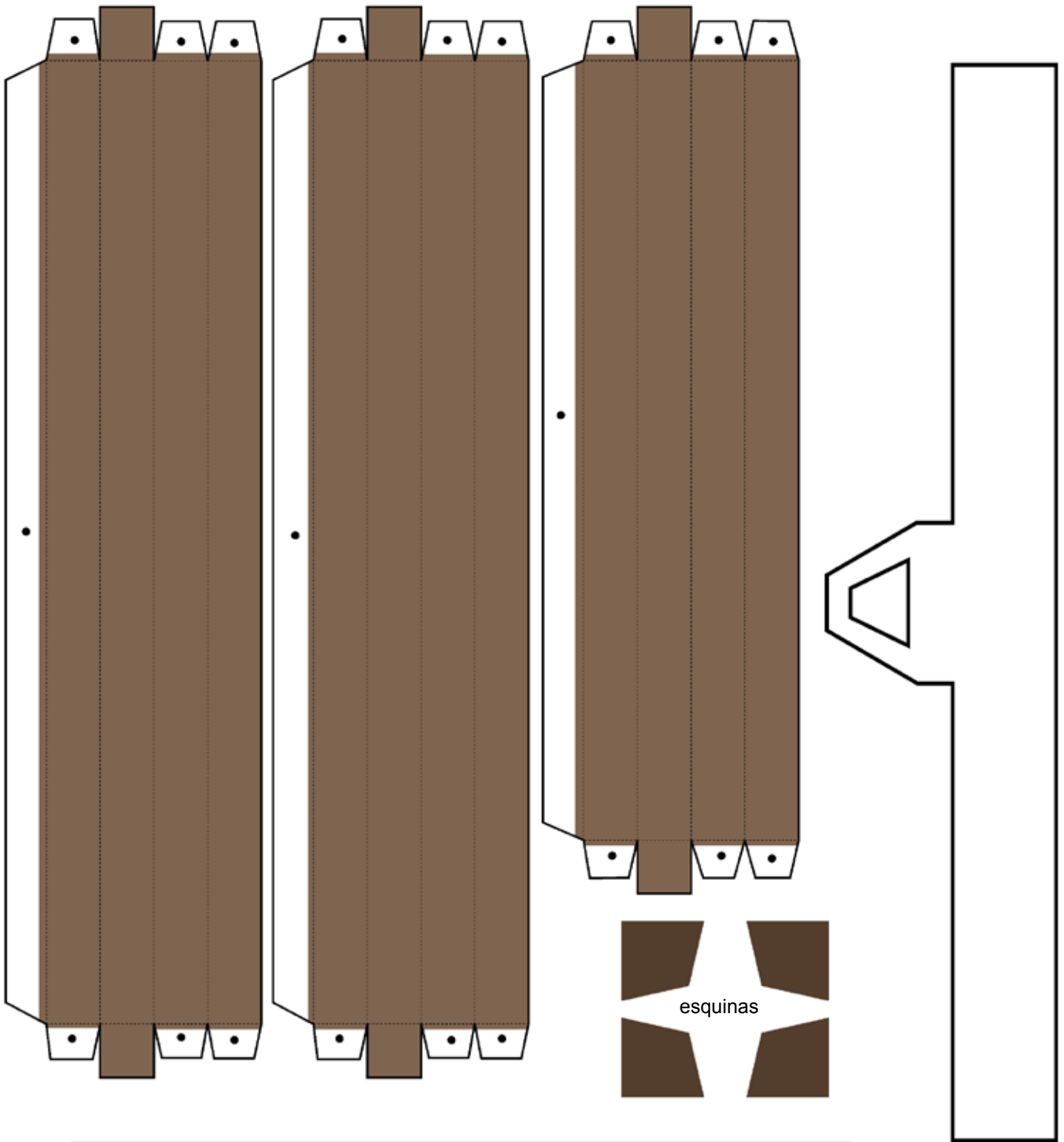
Basado en Marcos 5:21-24, 35-43; Lucas 8:41-42, 49-56; y Mateo 9:18-19, 23-25.

Un día, mientras Jesús caminaba por la ciudad enseñando a Sus discípulos, se le acercó Jairo, uno de los dirigentes de la sinagoga. Jairo se arrodilló a los pies de Jesús y le rogó que fuera a su casa para orar por su hija moribunda. Jesús fue con Jairo de inmediato.

Por el camino, Jesús se detuvo para sanar a una mujer que llevaba doce años enferma. Durante ese retraso, un mensajero se acercó a Jairo para decirle: «Tu hija ha muerto. Ya no hace falta que Jesús vaya a tu casa.» Pero Jesús dijo a Jairo: «No temas, cree solamente». Jesús y algunos de Sus discípulos acompañaron a Jairo a su casa, y allí Jesús oró por la hija de Jairo que tenía doce años. Y ella al instante se levantó y caminó.

¿Te imaginas lo emocionada que estaba de conocer a Jesús y ser una de las personas a quienes Él sanó?



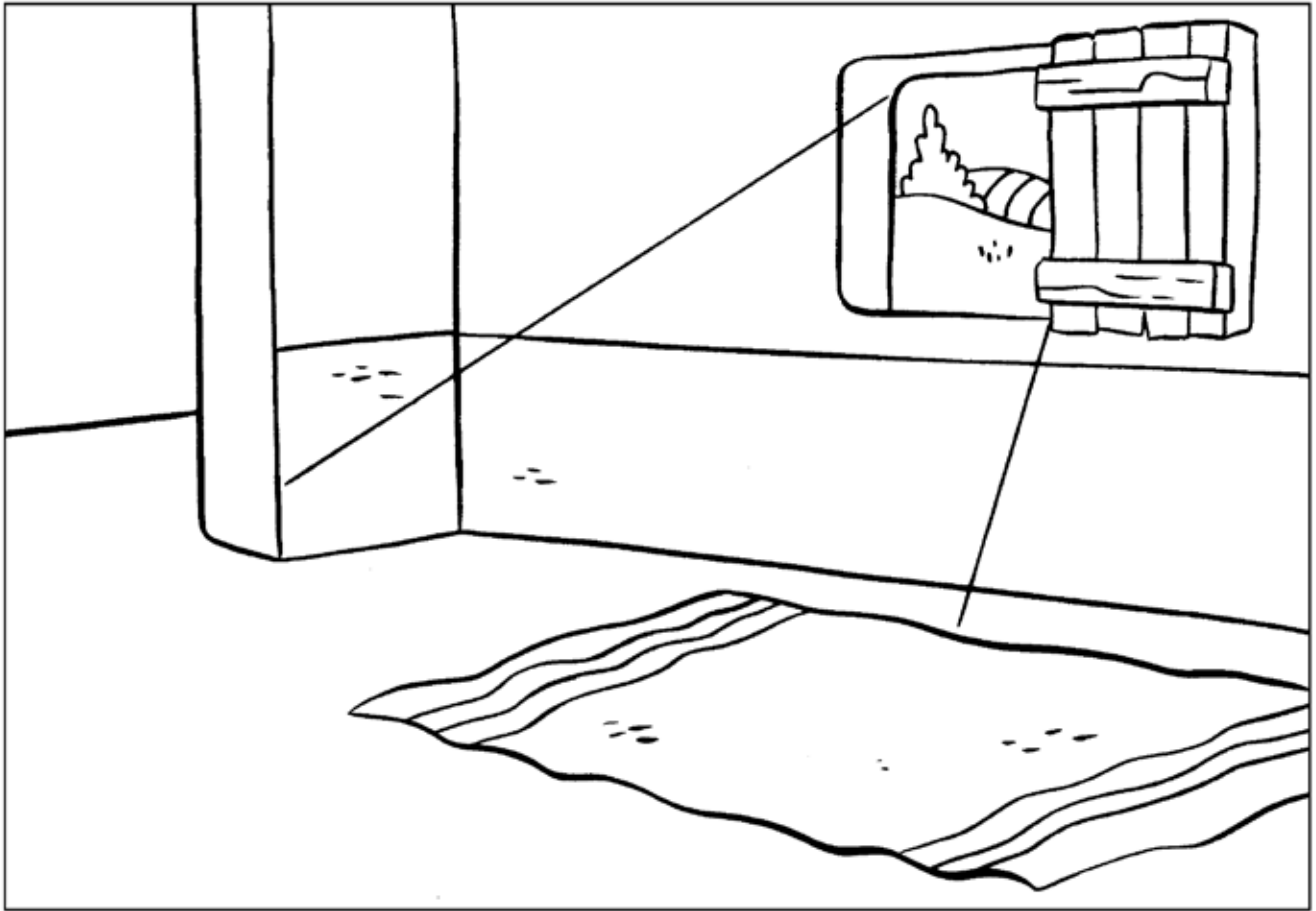


esquinas

partes que se adhieren en la parte de atrás



partes para el marco



La hija de Jairo

Basado en Marcos 5:21-24, 35-43; Lucas 8:41-42, 49-56; y Mateo 9:18-19, 23-25.

Un día, mientras Jesús caminaba por la ciudad enseñando a Sus discípulos, se le acercó Jairo, uno de los dirigentes de la sinagoga. Jairo se arrodilló a los pies de Jesús y le rogó que fuera a su casa para orar por su hija moribunda. Jesús fue con Jairo de inmediato.

Por el camino, Jesús se detuvo para sanar a una mujer que llevaba doce años enferma. Durante ese retraso, un mensajero se acercó a Jairo para decirle: «Tu hija ha muerto. Ya no hace falta que Jesús vaya a tu casa.» Pero Jesús dijo a Jairo: «No temas, cree solamente». Jesús y algunos de Sus discípulos acompañaron a Jairo a su casa, y allí Jesús oró por la hija de Jairo que tenía doce años. Y ella al instante se levantó y caminó.

¿Te imaginas lo emocionada que estaba de conocer a Jesús y ser una de las personas a quienes Él sanó?

